

Los Arquitectos del Universo Maestro

De William S. Sadler, hijo

Fuentes: Apéndices de "Un estudio del Universo Maestro" (Prólogo en la eternidad; Apéndice I, Antecedentes del Universo Maestro; Apéndice VIII, Técnicas transformativas, y Apéndice XV, Los Arquitectos Maestros y los Trascendentales)

PRÓLOGO - LA ERA CERO

Podríamos intentar mejorar nuestro concepto de la Era Cero llamándola por ejemplo: "la primera era anterior a los universos". A medida que entramos en esta hipotética era, dejamos atrás la realidad objetiva, pero no nos apartamos de un concepto válido. Al hacer inventario del contenido de la Era Cero, en primer lugar deberíamos tomar nota de que la Trinidad Paradisiaca, el Espíritu Infinito y el universo central están ausentes. El concepto de la Era Cero es anterior al Espíritu, por lo tanto anterior a Havona; y sin el Espíritu, no hay Trinidad. En la Era Cero encontramos las siguientes realidades:

El Padre Universal

El Hijo Eterno

La Isla del Paraíso

El Absoluto en Deidad

El Absoluto Incalificado

El Absoluto Universal

Éste es pues el inventario de las realidades absolutas en la Era Cero. Sin embargo, ¿estamos seguros de que en esta era no está realmente presente ninguna realidad sub-absoluta? Eso es discutible. Observemos la Era Cero un poco más de cerca:

¿Estaban presentes los Arquitectos Maestros? Las tradiciones del Paraíso sostienen que el Arquitecto más antiguo (el Arquitecto Paradisiaco) y los tres Arquitectos de Havona contribuyeron a planificar Havona. (31:9.5) Si esto es correcto, entonces al menos estos cuatro Arquitectos debían estar presentes en la Era Cero. Hay una afirmación adicional en el sentido de que el Arquitecto número 28.012 no logró absonitizarse porque trascendía los límites superiores de la absonitidad. (31:9.10) Puesto que el Arquitecto Paradisiaco es el Arquitecto más antiguo y desempeña sus funciones en el "límite superior de la absonitidad", debe haber sido por tanto no el primer Arquitecto concluido, sino el número 28.011, el último (y más elevado) Arquitecto posible. Este razonamiento sugiere que todo el cuerpo de 28.011 Arquitectos estaba presente en la Era Cero. Si los Arquitectos Maestros estaban presentes, entonces la realidad sub-absoluta estaba presente.

Reversibilidad de las secuencias.- El hecho de que la secuencia de la aparición de los Arquitectos parezca ser tan lógica en una dirección como en la contraria, sugiere que podemos estar tratando con una secuencia atemporal. La relación entre el Hijo y el Padre plantea una paradoja similar: Si el Hijo Eterno es la "personalidad espiritual incalificada" de la que el Padre se despojó (10:2.2), entonces, en cierto sentido, el Hijo es anterior al Padre. De nuevo nos encontramos con lo que parece ser una secuencia atemporal. Y nos han informado de que el tiempo, tal como nosotros lo entendemos, no forma parte de la

vida en el Paraíso, aunque los nativos de la Isla eterna son bien conscientes de la “secuencia atemporal de los acontecimientos.” (11:3.1)

¿Estaban presentes el tiempo y el espacio? Creemos que no. Es muy posible que las zonas de espacio intermedio llenaran todas las regiones exteriores al Paraíso. (11:7.2) El tiempo y el espacio podrían no estar objetivamente presentes; pero si los Arquitectos del Universo Maestro ya existían, entonces el tiempo y el espacio podrían estar conceptualmente presentes en las mentes absonitas de los Arquitectos trascendentales.

¿Estaban presentes los Ciudadanos del Paraíso? Si los nativos de Havona son eternos, entonces parece razonable suponer que los Ciudadanos del Paraíso son “más eternos”. Aunque éste fuera el caso, sabemos que esta denominación no podría aplicarse a las “más de tres mil órdenes” de dichos ciudadanos, porque el último de estos grupos fue personalizado en la época del mandato, emitido por la Trinidad, que organizó los superuniversos (19:7.5) y esto debió suceder en los “albores” de la Segunda Era del Universo.

LOS ARQUITECTOS DEL UNIVERSO MAESTRO

Antes de dejar el estudio de la Primera Era deberíamos examinar un grupo de seres bastante excepcional –los Arquitectos del Universo Maestro. Estos seres no son creados, son “concluidos”. Ésta es una nueva palabra que deberíamos definir:

Concluido tiene un significado especial en los Documentos. Es una palabra que describe cómo alguien es traído a la existencia, al igual que la palabra “creado”, pero concluido no significa creado. De hecho significa algún tipo de acto iniciador que es anterior al tiempo, pre-creativo o con estatus de eternidad. Nos han informado que Dios, como persona, crea, y como superpersona, concluye. Los seres absonitos, los Trascendentales, no son creados –son concluidos.

Estos Arquitectos Maestros “concluidos” están presentes en la Primera Era. Existe incluso la posibilidad de que estuvieran presentes antes de la Primera Era, pero podemos estar totalmente seguros de que estaban presentes y activos en la Primera Era. Los Arquitectos Maestros no son finitos ni tampoco absolutos –son seres absonitos– lo que quiere decir que son Trascendentales.

Los Arquitectos no son creadores, y tampoco son criaturas. Parecen ser casi como los anteproyectos vivientes e inteligentes, o planes arquitectónicos, del universo maestro –personificando el plan de Dios para toda la creación maestra. Los Arquitectos empiezan su trabajo en las creaciones posteriores a Havona mucho antes de que cualquier otra persona se encuentre en la escena de la acción, preparando el escenario espacial para nuevos desarrollos, y todo este trabajo está en proceso mucho antes de que aparezcan los creadores y los administradores de estos universos posteriores a Havona. Están organizados para prestar su servicio en siete cuerpos, todos con arreglo a los planes geográficos del cosmos, el plan del Paraíso y del universo maestro –la Isla Central y los seis niveles concéntricos de espacio.

TÉCNICAS DE CONCLUSIÓN

Las “Técnicas de conclusión” nos proporcionan una cuidadosa reflexión sobre el posible método de origen de los Trascendentales y de su cuerpo gobernante, los Arquitectos del Universo Maestro. (31:9.2) En relación con este estudio se constatará que estos seres se ocupan únicamente de “la superadministración del universo maestro” (31:8.3) y deducimos que pueden ser muy bien la personificación de los planes de Dios para todo el universo maestro –pasado, presente y futuro. Llegamos a la idea final de que estos seres absonitos se concluyeron (surgieron a la existencia) como repercusión inherente y prácticamente inevitable de la elaboración de esos planes para el universo maestro. En otras palabras, Dios difícilmente podría hacer unos planes serios referentes al universo maestro sin concluir a (sin imaginar la existencia de) los Arquitectos y los Trascendentales; y estos absonitos concluidos sólo podían surgir a la existencia como corolario repercusivo de la elaboración de dichos planes.

“Conclusión” es un término que se utiliza para designar la manera en que se originan los seres trascendentales (absonitos). (30:1.15) El origen de estos seres se conoce, pero a los autores de los Documentos les han prohibido revelarlo. (31:9.3) Sin embargo, nos dicen que el Absoluto en Deidad debió estar implicado en el origen de los Trascendentales, y debe tener algo que ver con su destino. Nos informan además que el acto de concluir es comparable al acto de crear, en el mismo sentido que Dios como superpersona es comparable a Dios como persona. Los Documentos nos enseñan que “Dios, como superpersona, concluye” (30:1.21) y en otra parte hablan de “...seres...concluidos...por dos miembros cualquiera, o por los tres, de la Trinidad Paradisiaca.” (13:1.13)

En el contexto de los Documentos, “concluir” significa que algo sucede inherentemente a las circunstancias. Es inevitable en vista de los sucesos implicados. No se podía eludir en vista de los acontecimientos.

De los otros usos que se hacen en los Documentos de la palabra “concluir”, deducimos también que se trata de un acto superfinito relacionado con el “origen” de ciertos seres (trascendentales) absonitos. Dios debe concluir seres en el nivel trascendental de la realidad y en la eternidad; esto es algo muy diferente a la creación de criaturas en el nivel finito y en el tiempo.

Con este trasfondo de definiciones debería ser posible emprender algún razonamiento especulativo sobre el significado de “conclusión”. Esta línea de razonamiento se basará en una nueva premisa: “el principio de coherencia”, la “unidad orgánica del cosmos”. (4:1.10) El universo es coherente porque Dios es coherente. Primero revisemos este “principio de coherencia” tal como lo aplican los Documentos (bajo la forma de compatibilidad) en relación con el atributo de omnipotencia de Dios. Luego podremos razonar por analogía para ver si el mismo principio quizás pudiera hacer que la conclusión esté relacionada con el “pensamiento” de Dios en la formulación de los planes.

La compatibilidad como corolario de la omnipotencia de Dios.- Nos han informado que el máximo atributo de la omnipotencia de Dios tiene un corolario, y que el nombre de dicho corolario es “compatibilidad”. (118:5.1)

Tal como “omnipotencia” está asociada en los Documentos a “compatibilidad”, significa que los actos omnipotentes de Dios crean “cosas con una naturaleza” y, al mismo tiempo, la compatibilidad determina la coherencia de la “naturaleza de todas las cosas” que son creadas. Aquí podríamos utilizar muy bien el mismo ejemplo que emplean los Documentos para aclarar mejor esta relación:

Supongamos que la cosa creada es un *círculo*. Cuando es creado, el círculo está caracterizado por la circularidad y, al mismo tiempo, la *circularidad* se convierte en la naturaleza fundamental de todos los círculos.

Un “círculo cuadrado” no es, por tanto, una posibilidad. Violaría el principio de compatibilidad que es un corolario inseparable del máximo atributo de la omnipotencia. El punto importante a señalar es: la omnipotencia posee algo adjunto, y se trata de un corolario que exige una coherencia universal. Los Documentos expresan además este “principio de coherencia” con relación a la omnipotencia y la omnisciencia: La omnipotencia de Dios no significa que pueda hacer lo irrealizable, ni la omnisciencia significa que pueda conocer lo incognoscible. (3:4.1)

Consideramos este principio como uno de los principios fundamentales que gobiernan los acontecimientos en el tiempo y el espacio, en el tiempo y el espacio trascendidos, en la eternidad y en el Paraíso.

La fraternidad resulta de la paternidad.- Dios no “crea” la fraternidad universal de todas las criaturas. Dios se constituye como Padre de cada criatura personal, y en esta relación entre el Creador universal y la criatura (entre el Padre y el hijo) se encuentra inherente el hecho de la fraternidad universal. La relación de fraternidad no tiene que ser planeada, inventada, propuesta o creada; es un corolario inherente a la paternidad universal de Dios. La fraternidad universal resulta de la paternidad universal de Dios. La una es inseparable de la otra. (12:7.9)

Una analogía: La conclusión como corolario de los planes de Dios.- Apliquemos ahora este “principio de coherencia” a la elaboración de los planes universales, al establecimiento de unos potenciales separados y definidos. Adelantamos la propuesta de que cuando Dios hace planes, hay ciertas repercusiones que son inherentes a, e inseparables de, la elaboración de dichos planes. Repetiremos y ampliaremos esta propuesta. Cuando Dios hace planes, todo lo que es eternamente necesario para el inicio, la realización y la culminación de esos planes hará su aparición (en la eternidad) de manera inherente e inevitable; sucederá, llegará a pasar, surgirá finalmente, será la consecuencia de, tendrá lugar, ocurrirá –en resumen, “se concluirá”. Si esto no sucediera, Dios no estaría haciendo verdaderos planes; estaría “soñando despierto”. (Creemos que Dios es muy consciente del subjuntivo, pero opinamos que piensa y planifica en el “eterno indicativo”.)

Cuando Dios concibe el universo maestro, la idea debe separarse dentro de la realidad total y, en consecuencia, surge del nivel estático como un potencial estructurado, como un plan definido; y la aparición, la conclusión, de los Arquitectos del Universo Maestro –esos seres que personifican el plan de Dios para la creación maestra– es inherente a la conceptualización de dicho plan. (Y junto con los Arquitectos se concluirían los otros

Trascendentales). Si este razonamiento es válido, entonces el origen de estos seres concluidos es pre-creativo, porque están relacionados con, y su aparición es una consecuencia de, el acto de Dios cuando separó y definió ciertos potenciales. (El nivel creativo es el cuarto nivel de funcionamiento de la Deidad Total; el nivel potencial es un nivel anterior, el segundo.)

Esta manera de razonar es coherente con la afirmación de que los Trascendentales no son ni creadores ni criaturas. Nunca fueron creados –son repercusiones conceptuales de los planes de Dios y, por consiguiente, no son criaturas. No son creadores porque no crean –son “iniciadores” (los que empiezan las cosas, los que inician las cosas) y, como “iniciadores”, realizan su trabajo mucho antes de que aparezcan los “creadores” en el campo de acción del espacio.

Creemos que Dios inicia, directa o indirectamente, el origen de todos los seres absonitos – los Trascendentales y su cuerpo gobernante, los Arquitectos del Universo Maestro. Pero Dios no “crea” esos seres; parece que “idea” su existencia como parte natural y necesaria de la elaboración de unos planes serios y la expresión de unos potenciales separados – unos potenciales que van a surgir como actuales (*) en el desarrollo del universo maestro.

El mecanismo de la conclusión.- En cualquier esfuerzo que hagamos por comprender el método de la conclusión, dependeremos de la lógica especulativa. Cuando Dios hace planes, “piensa”. Puede estar planeando futuros acontecimientos en el tiempo y el espacio, pero debe “pensar” muy por encima del nivel de existencia espacio-temporal y finito; probablemente “piensa” por encima del nivel absonito, el nivel del espacio-tiempo trascendido. Creemos que “piensa” en la eternidad. Los planes de Dios podrían repercutir por consiguiente (a través de la Trinidad Paradisiaca) en el Absoluto en Deidad. El Absoluto en Deidad podría reaccionar a esos planes arrojando fuera de los potenciales de la infinidad aquellos factores, fuerzas, entidades y seres indispensables para iniciar (para poner en marcha y comenzar) los planes en cuestión. En otras palabras, los seres podrían resultar del Absoluto en Deidad (directa o indirectamente) como consecuencia (directa o indirecta) de la concepción de unos planes por parte de Dios. Y en este punto de nuestra especulación, es tranquilizador recordar que los Documentos afirman que el Absoluto en Deidad puede haber estado implicado en el origen de los Trascendentales.

Finalmente, todo este modo de razonar es coherente con la afirmación de que los Trascendentales “...son los hijos concluidos de la divinidad, la Ultimidad y la eternidad.” Su origen es inherente a los planes de la divinidad; su naturaleza y actividad se encuentra en el nivel último de la realidad; hicieron su aparición como un acontecimiento en la eternidad.

Para resumir nuestros hallazgos y conclusiones relativos a la técnica transformativa denominada “conclusión”, Dios “crea” a los creadores y a las criaturas; Dios “idea” la existencia de los Trascendentales como parte de su “pensamiento” cuando planifica el universo maestro, y que estos seres concluidos aparezcan o no exactamente de esta manera, no es tan importante. Creemos que este estudio sobre la posible forma en que aparecen mejorará nuestro “sentimiento” por la palabra “concluir”, y hará que el origen insondable de los Trascendentales sea menos misterioso.

EL NÚMERO DE ARQUITECTOS MAESTROS

Las cifras que se dan para los siete cuerpos de Arquitectos del Universo Maestro no parecen tener, a primera vista, mucho significado ni seguir un sistema o modelo (351, sección 9). Sin embargo, un análisis aritmético de estas cifras revela que existe un sistema o modelo inequívoco a medida que aumentan, cuerpo tras cuerpo, hasta llegar a los 28.011, que es el total de este grupo completo del cuerpo gobernante de los Trascendentales, los planificadores y coordinadores del universo maestro. Examinad el siguiente análisis de estas cifras:

El nivel del Paraíso.- En este nivel, el más elevado, hay un Arquitecto, el Arquitecto más antiguo, y recibe la ayuda de tres Arquitectos del segundo cuerpo. El Arquitecto más antiguo coordina el Paraíso y sus tres circuitos de satélites.

El nivel de Havona.- En este nivel hay tres Arquitectos; reciben la ayuda de siete Arquitectos del tercer cuerpo. En Havona hay (excluyendo los cuerpos de gravedad oscuros) diez circuitos de esferas habitadas: los tres circuitos de satélites del Paraíso y los siete circuitos con los mil millones de mundos.

El nivel de los Superuniversos.- En el tercer cuerpo hay siete Arquitectos. Reciben la ayuda de los setenta Arquitectos del cuarto cuerpo. Supervisan el nivel espacial superuniversal, que está dividido en siete superuniversos y subdividido en setenta sectores mayores.

El nivel espacial primario.- Hay setenta Arquitectos asignados al primer nivel del espacio exterior. Este cuerpo de setenta Arquitectos asegura la administración (presente y) futura del primer nivel del espacio exterior. Se nos informa que ahora hay 70.000 agregados mayores de materia en el espacio exterior y que cada uno de estos agregados es más grande que un superuniverso. (31:10.12) Si todos están en el Nivel Espacial Primario, entonces cada Arquitecto (del cuarto cuerpo) parece que tiene la supervisión de 1.000 de estos agregados físicos. Esto sugiere que cada Arquitecto tendrá su jurisdicción sobre una materialización masiva creciente que ya es mil veces más grande que la materialización masiva de un superuniverso. El campo de acción astronómico de los Arquitectos parece expandirse a medida que nos adentramos en el espacio exterior.

No sabemos, pero suponemos, que los 490 Arquitectos del quinto cuerpo prestarán su servicio como ayudantes asociados a los del cuarto cuerpo. Si esto es así, cada Arquitecto del cuarto cuerpo tendrá siete ayudantes asociados.

El nivel espacial secundario.- Los Arquitectos del quinto cuerpo ascienden a 490 miembros.

El nivel espacial terciario.- El sexto cuerpo de planificadores de universos se eleva a 3.430 miembros.

El nivel espacial cuaternario.- Los planificadores de universos del séptimo y último cuerpo ascienden a 24.010 miembros.

RESUMEN: NÚMERO DE ARQUITECTOS DEL UNIVERSO MAESTRO

1. Nivel del Paraíso:	1
2. Nivel de Havona:	3
3. Nivel de los superuniversos:	7
4. Nivel espacial primario:	70
5. Nivel espacial secundario:	490
6. Nivel espacial terciario:	3.430
7. Nivel espacial cuaternario:	24.010

Total..... 28.011

Nota.- Este número 28.011 representa algún tipo de límite, el agotamiento del potencial personalizable del nivel absonito. No fue posible concluir un Arquitecto adicional; el número 28.011 alcanzó los límites de la absonitud, y el intento por concluir al Arquitecto número 28.012 fracasó porque en este punto la conceptualización de los Arquitectos trascendió lo absonito y "...se encontró con el nivel matemático de la presencia del Absoluto." (352:3)

NATURALEZA DE LOS TRASCENDENTALES

Nos han enseñado que los Trascendentales no son creados –no son criaturas ni creadores– son no creadores increados. Ya hemos examinado anteriormente el origen de los Trascendentales (ver "Técnicas de conclusión"). En ese estudio sobre las técnicas de conclusión llegamos a la idea final de que estos seres surgen a la existencia (ocurren) porque un suceso así es una parte natural del pensamiento de Dios, porque es una consecuencia inevitable del hecho de "elaborar" los planes del universo maestro. Los Trascendentales no son creados; ocurren (se concluyen) como repercusión a la preparación de los planes del universo maestro por parte de Dios. Por tanto no son criaturas, ni tampoco son creadores; no están relacionados con la creación como tal; son pre-creadores (iniciadores) en relación con lo que está incluido en los planes de Dios para el universo maestro.

Estos "no creadores increados" que se concluyen, que "ocurren", son una compleja orden de existencia que vive en las regiones occidentales del Paraíso. (31:8.2) Utilizan una forma de energía (tranosta) que no se encuentra en otros lugares del universo. (42:2.19) Son los superciudadanos del Paraíso (31:8.2) relacionados únicamente con los asuntos del universo maestro (31:8.3) y están sometidos a Dios Último y a la dirección de la Trinidad Paradisiaca. (31:8.4) Pueden experimentar crecimiento, pero su crecimiento se efectúa mediante técnicas superevolutivas (105:7.2); son seres experienciales, pero la técnica que utilizan para experimentar es superexperiencial.

Los Trascendentales desempeñan su actividad en siete niveles de lo absonito (31:9.3) y existen en cuatro niveles últimos de actividad de la personalidad. (30:1.15) Trabajan en doce grandes divisiones y cada una de estas divisiones tiene mil grupos de trabajo mayores, 12.000 grupos en total. Cada uno de estos grupos mayores de trabajo tiene siete clases (7x12.000) o 84.000 clases de Trascendentales. Se trata de un gran número de

diferentes tipos de seres. Los Ciudadanos del Paraíso parecen ser más bien numerosos, pero las “más de tres mil órdenes” de Ciudadanos del Paraíso (19:7.5) son relativamente pocas en comparación con las 84.000 clases de superciudadanos de la Isla Eterna.

Los mortales que llegan al Paraíso son capaces de asociarse con los Trascendentales (27:2.3); ciertos ministros trascendentales facilitan esta posibilidad. Los mortales ascendentes son personalidades, y los Trascendentales son superpersonalidades (31:8.2); sin embargo, lo personal y lo superpersonal aún se puede asociar. (0:5.4) Los mortales son enrolados en el cuerpo finalitario por el Arquitecto más antiguo del Universo Maestro. (31:9.1)

Los Trascendentales superpersonales son completamente diferentes a las creaciones del Hijo Eterno llamadas seres distintos a los personales (6:5.3) Esta progenie del Hijo Paradisiaco reside en sus mundos cerca del Paraíso. (13:3.2) Sin embargo, los Trascendentales pueden tener un posible parentesco de naturaleza superpersonal con los representantes superpersonales del Hijo Eterno que residen en las capitales de los superuniversos, y posiblemente con los Espíritus Inspirados Trinitarios cuya naturaleza también se cree que es superpersonal. (19:5.3) De todos modos no creemos que esto indique de ninguna manera algún tipo de relación genética. Examinad lo siguiente: En la Clasificación Paradisiaca de los Seres Vivientes (330:1), los Espíritus Inspirados Trinitarios están incluidos en el Grupo I, Clase C., en los “Seres de Origen Trinitario y Seres Trinitizados” (331:2); los representantes superpersonales del Hijo Eterno están incluidos en el Grupo VI, en los “Seres Superpersonales” (333:11); mientras que los Trascendentales están incluidos en el Grupo IV, en los “Seres Trascendentales Concluidos” (332).

ACTIVIDADES DE LOS TRASCENDENTALES

Los Arquitectos del Universo Maestro (y sus asociados trascendentales) se ocupan de iniciar los planes de Dios. Dios concluye estos seres; más tarde, Dios crea aquellos Creadores Supremos (y aquellos Elevados Administradores) que son tan necesarios para el desarrollo detallado y la realización cósmica de dichos planes. Y aún más tarde, estos seres concluidos y estos creadores se unirán (con la deidad evolutiva) para llevar a cabo la culminación de ese destino que es posible alcanzar a través de los planes que Dios ha hecho, y a través de los potenciales que se han establecido de acuerdo con sus planes.

Los Arquitectos concluidos son los “iniciadores”, los que comienzan el plan. Los Creadores Supremos son los “realizadores”, los que crean las existencias previstas en el plan. Juntos (con la deidad experiencial) se convierten en los “culminadores”, los que alcanzan el destino –el destino que Dios ha establecido en el plan.

Al parecer, las funciones mayores de los Trascendentales están relacionadas con el nivel pre-creativo de la planificación de los universos. (41:0.2) Pero no creemos que este trabajo se limite a dirigir a los Organizadores de la Fuerza y a fabricar las nebulosas del espacio. (31:9.12) Adelantamos la propuesta de que los Arquitectos y sus asociados trascendentales están relacionados con todas las fases de la planificación del desarrollo del universo maestro. (31:8.3) Examinad lo siguiente:

a) El diseño de la materia.- En los Documentos hay una clara indicación (42:9.5) de que los Arquitectos Maestros son los diseñadores de la estructura de la materia física. La estabilidad física y la flexibilidad biológica de la materia es atribuida a su sabiduría casi infinita.

b) El diseño de los seres vivos.- Hay cierta orden de seres que sólo se menciona una vez en los Documentos (36:0.1). Esta orden se llama "los Arquitectos (no revelados) del Ser". Son los responsables de formular los planes que tienen que ver con la construcción fundamental de los seres vivos. Los Portadores de Vida de los universos locales llevan a cabo todo su trabajo dentro del marco de estos planes. Aunque los Documentos no lo indican, exponemos la creencia de que estos Arquitectos del Ser no revelados pertenecen a los Trascendentales.

c) El marco del libre albedrío.- La amplitud de la libertad del libre albedrío está de acuerdo con la planificación previa de los Arquitectos Maestros. El alcance de la elección de los Creadores así como de las criaturas "...funciona dentro de los límites, y de acuerdo con las posibilidades..." que han establecido los Arquitectos del Universo Maestro para el gran universo de la era actual. (118:7.2) Esto no es en ningún sentido una abolición del libre albedrío; es una definición de los límites del libre albedrío. Por su parte, los Creadores Supremos pueden definir además los límites de la libertad de elección que pueden ejercer sus criaturas. Un ejemplo de esto es el diseño creativo de los Lanonandeks de Nebadon; estos Hijos del universo local fueron creados con "...un amplio grado de libertad personal para elegir y planificar." Nuestro Hijo Creador ejerció así su libertad de "elección como creador" dentro de los límites previamente definidos, establecidos por los Arquitectos en el ejercicio de su "elección pre-creativa" -elección inicial.

Todos estos ejemplos relacionan las actividades de los Trascendentales con el nivel pre-creativo de la planificación del universo. Pero existe otra operación registrada que sugiere que los Trascendentales tienen una relación continua con los asuntos corrientes de la presente era del universo:

d) Intervención absonita.- Nos han enseñado que los Ajustadores Personalizados son los "estabilizadores y compensadores" de los universos (109:7.2); son los "...sabios y poderosos ejecutivos de los Arquitectos..." (109:7.3); pero no se observa que actúen con frecuencia en los universos. (109:7.6) Sin embargo, la actividad de estos Ajustadores Personalizados proporciona a los Arquitectos del Universo Maestro un canal para intervenir directamente en los asuntos de la presente era del universo. Una intervención directa de esta índole en los asuntos evolutivos tuvo probablemente lugar en nuestro mundo en relación con una reciente Regencia Vorondadek, cuando tres Ajustadores Personalizados aparecieron sin ser anunciados en presencia del Regente (109:7.7), encontrándose entre los grupos superhumanos "más activos" que entonces trabajaban en nuestro mundo. (109:7.8)

Estos cuatro ejemplos de las actividades de los Trascendentales sirven para esbozar sus funciones en relación con la planificación del universo y con el trabajo continuo de estabilizar y compensar los acontecimientos de la presente era del universo.

e) Las esferas de luz y vida.- Cuando un mundo habitado ha alcanzado la séptima etapa de luz y vida, ciertos ministros absonitos vienen desde el Paraíso para prestar su servicio

en ese planeta asentado. Entre otros servicios, dichos ministros son capaces de "...revelar la presencia de los finalitarios en el templo morontial." (55:6.7)

Éste es un quinto ejemplo de la actividad de los Trascendentales que parece estar dedicada a adelantar la transición de los dominios evolutivos, desde la cima del desarrollo finito hasta el potencial de crecimiento superfinito de una futura era del universo.

SIGNIFICADO DE LA PALABRA "ABSONITO"

Los Documentos nos enseñan que los Trascendentales no son ni infinitos ni finitos, que son absonitos. Esta palabra no existe en inglés; es una palabra insertada en los Documentos. En opinión del que escribe esto, se trata de una palabra acuñada -de una palabra compuesta. Parece estar construida con parte de dos palabras -absoluto y finito. Las dos primeras sílabas de "abso-luto" y la última sílaba de "fi-nito" se complementan muy bien para componer la palabra "abso-nito". Esta palabra es apropiadamente simbólica de una realidad que no es ni absoluta ni finita, pero que se encuentra entre las dos.

El nivel de realidad absonito.- Examinemos finalmente con un poco de más detalle el uso de la palabra "absonito", la cual sirve para designar un nivel de realidad que es más que finito, pero menos que absoluto. Acerca de este nivel nos han informado que:

- Las realidades absonitas no tienen ni principio ni fin (0:1.13).
- Los seres absonitos no son creados -son concluidos- simplemente existen (ibídem).
- Las realidades absonitas trascienden el tiempo y el espacio (ibídem).
- La Ultimidad de la Deidad funciona en relación con las realidades absonitas (ibídem).
- Hay siete niveles absonitos; son los siete niveles de trabajo funcional de los siete cuerpos de Arquitectos (31:9.3).
- Los Trascendentales también desempeñan sus funciones en estos siete niveles absonitos (30:1.15).
- El nivel absonito más elevado tropieza con el nivel absoluto (31:9.10).

Deducción: El nivel absonito más bajo probablemente desciende para ponerse en contacto con el nivel finito.

Conclusiones: Lo absonito conecta probablemente lo finito con lo absoluto de la misma manera que la morontia llena el vacío entre la materia y el espíritu.

INICIO, REALIZACIÓN Y CULMINACIÓN

En nuestro examen de la naturaleza y la actividad de los Trascendentales, hemos utilizado tres palabras que están un poco fuera de lo normal -iniciadores, realizadores y culminadores. Estas tres palabras han estado asociadas respectivamente con otras tres -comienzos, existencias y destinos. Estos dos grupos de tres palabras son utilizados así en

los Documentos (página 1171, párrafo 5). Los conceptos que sugieren estos dos grupos de tres palabras son también denominados -causas, intermedios y finales.

También se dan las definiciones de inicio, realización y culminación. De este análisis podemos deducir que estas palabras se utilizan para describir la secuencia de la actualización (*) de la realidad -al menos tal como tiene lugar en la presente era del universo. Al examinar el uso de estas palabras, deseamos llamar la atención sobre las siguientes asociaciones adicionales:

a) Inicio.- Tal como esta palabra se utiliza en los Documentos, significa la actividad de un "iniciador". Entendemos que esto quiere decir un ser pre-creado; se trata de un ser concluido. Su función no es la de crear, sino un trabajo de organización y preparación pre-creativos para el trabajo posterior de los Creadores que aparecerán más tarde. Un iniciador así está relacionado con las causas fundamentales y los comienzos fundamentales.

b) Realización.- Tal como esta palabra se utiliza en los Documentos, significa los resultados del trabajo de un "realizador". Éste parece ser el trabajo de un ser creado, que también es Creador. Su trabajo consiste en crear -en hacer real, convertir en actual (*), traer a la existencia concreta. Su trabajo es intermedio en relación con el inicio anterior y la culminación posterior.

c) Culminación.- Tal como esta palabra se utiliza en los Documentos, puede significar la actividad de un culminador (¿del destino?). Esta actividad posiblemente pueda ser super-creativa o incluso post-creativa. Un culminador no estaría relacionado ni con las "causas" ni con los "intermediarios", sino más bien con los finales -acciones culminantes o consumadas que conduzcan a los destinos. Al parecer la culminación tiene lugar en todos los niveles -finitos, absonitos y absolutos. Se dice que el Ser Supremo es un consumidor (117:2.1) y un culminador (117:3.12) El Ser Supremo, los Arquitectos Maestros y los Creadores Supremos (en la Trinidad Última) actuarán como consumidores del destino en el universo maestro (106:3.5). Y en la Trinidad Absoluta, el Supremo y el Último están asociados con un ser no revelado llamado el Consumador del Destino del Universo (0:12.8).

Los Trascendentales parecen ser los primeros actores de una serie triple y progresiva: ellos preparan, los creadores realizan, y juntos finalizan. El plan del gran universo es concluido en los Arquitectos, es traído a la existencia por los Creadores Supremos, y es consumado en, y por medio de, la finalización evolutiva del Ser Supremo (106:3.2).

LA SECUENCIA DE LO ABSONITO

Vistos desde una secuencia histórica, los trascendentales están tanto antes como después de lo finito. (105:5.4)

En otras palabras, son tanto inicios como culminaciones en lo que se refiere a la realidad finita. Como iniciadores, en el sentido de la maduración de los potenciales, los trascendentales actúan para habilitar y separar los potenciales de los Absolutos a fin de que sean útiles para los Creadores que trabajan en el nivel de existencia finito.

Esta doble relación se puede indicar de otra manera: Desde la perspectiva de la eternidad, los trascendentales parecen aparecer con anticipación a lo finito; desde la perspectiva del tiempo, se encuentran al final de la progresión evolutiva finita. También es posible considerar a los trascendentales como un “pre-eco” de lo finito (105:7.1). Sin el nivel absonito no existirían planes pre-creativos para lo finito; de ahí que los trascendentales se encuentren antes de lo finito. Desde el punto de vista del progreso evolutivo, el nivel absonito figura como la meta post-finita de todas las criaturas ascendentes; todas lo alcanzarán después de finalizar su progresión finita.

Así pues, los Trascendentales parecen actuar como iniciadores de lo finito y como culminadores de lo finito. Mantienen la paradójica relación de estar “antes-después” de toda existencia finita.

Secuencia reversible: Secuencia atemporal. En el “Prólogo -La Era Cero” examinamos la cronología de la aparición de los Arquitectos del Universo Maestro. En ese estudio dedujimos que es probable que los Arquitectos estuvieran presentes en la Era Cero (en la Era anterior a Havona) porque las tradiciones del Paraíso sostienen que el Arquitecto más antiguo y los tres Arquitectos de Havona contribuyeron a planificar el universo central (31:9.5). Ese estudio de los Documentos condujo a la conclusión adicional de que todo el grupo de Arquitectos del Universo Maestro, los 28.011, estaban probablemente presentes.

Observamos que los Arquitectos, como grupo, agotaron la escala de la absonitud con la aparición del Arquitecto número 28.011. Esto se demostró experimentalmente mediante el intento fracasado de concluir al 28.012 Arquitecto, en cuyo punto se reveló que la conceptualización de los Arquitectos trascendía lo absonito y tropezaba con “...el nivel matemático de la presencia del Absoluto.” (31:9.10) Esto significa que el Arquitecto número 28.011, el último Arquitecto concluido, debe ejercer sus funciones en el nivel más elevado de lo absonito, porque el siguiente Arquitecto (el 28.012) resultó ser super-absonito y no logró concluirse.

Sin embargo nos enseñan que el Arquitecto más antiguo, el “primer concluido”, es el único que trabaja en el nivel del Paraíso, el cual es definido como “el nivel más elevado de lo absonito”. (31:9.4) Si éste es el caso, entonces parece ser que el Arquitecto más antiguo debe haber sido el último concluido así como el primer concluido. Como ya hemos indicado, toda esta narración de la conclusión de los Arquitectos sugiere que nuestro concepto finito de las secuencias no es válido en el nivel absonito –el concepto finito de la secuencia temporal al menos no lo es. Los Documentos nos recuerdan que los seres nativos del Paraíso son conscientes de “la secuencia atemporal de los acontecimientos.” (11:3.1)

La conclusión en relación con el tiempo. - La conclusión es un suceso que tiene lugar en el tiempo trascendido o en la eternidad. Los seres absolutos no tienen origen. Son, a este respecto, como los nativos de Havona (105:7.3). Sin embargo, desde la perspectiva del tiempo, la conclusión es algo que tuvo lugar en el pasado, que podría tener lugar en el presente, o que podría tener lugar en el futuro. Esto lo deducimos de lo que se especula en los Documentos sobre el miembro perdido de cada compañía finalitaria (de mortales). En el Documento 31 se propone la idea de que ese miembro perdido puede ser “...algún tipo de personalidad paradisíaca todavía no creada, concluida o trinitizada.” (31:8.1) Esta afirmación indica que uno de los autores de este Documento cree que un acto de

conclusión podría tener lugar en el presente o en el futuro. Ahora bien, si la conclusión es un suceso del super-tiempo (o de la eternidad) y además podría ser un acontecimiento pasado, presente o futuro (desde la perspectiva del tiempo), entonces ¿es posible que los seres que se concluyan en el presente –o en el futuro– den la impresión de que aparecen retroactivamente con respecto a la secuencia del tiempo?

Relaciones del tiempo con el tiempo trascendido.- Los Documentos hablan de una relación entre el tiempo y el tiempo trascendido que puede tener como resultado la difuminación de la secuencia temporal finita. Sugieren que el Supremo puede proyectar ciertas previsiones en los niveles super-temporales, y luego reflejar de vuelta en el nivel temporal finito una proyección de ciertas fases de su estado futuro. Se refieren a esto como "...la Inmanencia del Incompleto Proyectado" (4:1.10). Se trata, en esencia, de una invasión del pasado-presente finito por parte del futuro-finito, pasando por el nivel absonito del super-tiempo. Sin duda es cierto que tanto el Supremo como el Último son capaces de presagiar algunas de sus actividades universales futuras mediante alguna técnica de este tipo que se adelanta a la secuencia temporal (117:7.3).

Secuencias anticipatorias.- Cuando una personalidad que tiene su origen fuera del tiempo, una Personalidad Paradisiaca, entra en la corriente temporal de los acontecimientos de un mundo habitado, un suceso así podría causar ondulaciones temporales de anticipación, así como ondulaciones temporales de consecuencias. Examinad la siguiente línea de razonamiento:

- Jesús de Nazaret fue la encarnación de un Hijo Creador Paradisiaco en Urantia. Nació en el año -7 (122:8.1) y murió en el año 30 (185:0.1).
- Maquiventa Melquisedek se encarnó en Urantia 1.973 años antes del nacimiento de Jesús (93:2.2), lo que nos da el año (1973+7) 1980 antes de nuestra era. Este Hijo del universo local vivió 94 años en la tierra, finalizando su encarnación en el año (1980 - 94) 1886 antes de nuestra era.
- La cantidad de tiempo que transcurre entre la encarnación de Melquisedec (1980-1886) y la vida de Jesús es casi tan larga como entre la vida de Jesús y la aparición de los Documentos de Urantia (1934-1935). Puesto que Maquiventa Melquisedec y los Documentos de Urantia están directamente relacionados con la donación de Miguel en Urantia, parece probable que las distancias temporales, aproximadamente iguales, respecto a esta donación, son más que una coincidencia.

EL PRINCIPIO DE COHERENCIA ORGÁNICA

En nuestro intento por comprender la técnica transformativa de la conclusión, parece que hemos descubierto uno de los principios fundamentales que subyacen en las operaciones del cosmos. Lo llamaremos provisionalmente "El Principio de Coherencia Orgánica". Este principio quizás se pueda expresar diciendo:

Los actos de la Deidad siempre producen reacciones coherentes en el potencial sensible del nivel de Realidad afectado.

Creemos que esto es así porque la Realidad es más que mecánica, es un organismo; está viva y está unificada como un organismo, de ahí que revele la coherencia interna y la sensibilidad activa de un organismo viviente. Nos han enseñado que la sensibilidad de los mecanismos es intrínsecamente pasiva, mientras que la respuesta de los organismos es inherentemente activa. (112:1.13)

La Realidad finita es un organismo viviente.- Los Documentos exponen la idea de que la Realidad es un organismo viviente en el nivel finito. Proponen la idea de que el gran universo es un “organismo viviente magnífico y sensible” (116:7.2) Los Documentos hacen comparaciones ilustrativas entre (116:7):

- Los circuitos nerviosos del cuerpo humano y los circuitos de inteligencia del gran universo.
- El sistema arterial para la alimentación del cuerpo humano y los canales de energía del gran universo.
- El sistema de control químico de un cuerpo humano y los centros comparables de supercontrol del gran universo.
- La energía solar para mantener la vida física de los seres humanos y las energías del Paraíso para el sostenimiento físico de los universos.
- La mente Ayudante como elemento esencial para la conciencia humana de si mismo, y la Mente Suprema como elemento esencial para la conciencia de la Totalidad Finita.
- La conciencia de la personalidad emergente del gran universo -el Ser Supremo.
- La sensibilidad humana a la guía del espíritu y la sensibilidad comparable del gran universo al poder de atracción espiritual del Hijo Eterno.
- La identificación humana con la estabilidad absoluta del Ajustador interior, y la dependencia del Ser Supremo de la estabilidad absoluta de la Trinidad Paradisiaca existencial.

Estas citas describen con bastante claridad al gran universo como un organismo viviente, e identifican igualmente al Ser Supremo como la personalización emergente de ese organismo viviente.

La Realidad superfinita como organismo viviente.- Podemos comprender además que todo lo que el Supremo es para el cosmos finito, el Último debe serlo para el cosmos absonito, el universo maestro. Si el gran universo es una creación viviente que está personalizando su poder en el Supremo, entonces el universo maestro debe ser un organismo viviente semejante que está personalizando su poder en el Último. Si estos planteamientos son válidos, entonces la Realidad Total también debe ser un organismo viviente -un organismo viviente absoluto. Y este organismo (existencial) absoluto debe estar impregnado por el Infinito -por ese ser que conocemos como Dios.

Si podemos considerar que la realidad de cada nivel es activa, viviente y orgánica (en lugar de pasiva, sin vida y mecánica), entonces podremos comprender mejor por qué cualquier acto de la divinidad, en cualquier nivel, producirá ciertas reacciones repercusivas en el organismo viviente del nivel afectado. Cualquiera de esos actos de la divinidad causará ciertas respuestas orgánicas que son inevitables, que son inherentes a la perpetuación del modelo simétrico de la unidad orgánica viviente de la Realidad.

Si éste no fuera el caso, entonces no habría ningún sistema (modelo de armonía) en el cosmos, algo faltaría o estaría desplazado (112:1.17). En los niveles espacio-temporales evolutivos de la imperfección, un desorden así es muy posible que se encuentre como un hecho transitorio en el tiempo –de ahí la presencia del error y del mal. Pero en los niveles elevados y superfinitos de la Realidad, difícilmente podría ser el caso.

¿Podemos dar validez a este principio en los niveles superfinitos? ¿Podemos encontrar pruebas adicionales de este principio –el Principio de la Coherencia Orgánica? Examinemos otras posibilidades.

La coherencia orgánica absoluta.- Siempre que Dios actúa “...como personalidad absoluta e incalificada, sólo puede actuar como, y con, el Hijo...” (10:2.2) Ésta es la esencia de la asociación Padre-Hijo, y una acción así es una acción del Padre-Hijo. Siempre que la asociación Padre-Hijo actúa, el Creador Conjunto reacciona, responde (8:5.6); ésta es la actividad de “...uno como dos y actuando por los dos.” (10:4.5) Si esta acción del Padre-Hijo es una acción de su Deidad Total, entonces se convierte en la acción de “...tres como uno solo y en uno solo...” –la acción de la Trinidad Paradisiaca. Si el valor de esta acción de la deidad es absoluto, entonces se convierte en la acción absoluta de la Trinidad Paradisiaca (10:8.3); y la acción absoluta de la Trinidad Paradisiaca produce una activación repercusiva de la Deidad Total –del Absoluto en Deidad (10:8.3). Una activación así del Absoluto en Deidad activará a su vez al Absoluto Incalificado debido a la presencia unificadora del Absoluto Universal (0:11.15). Así pues, un acto absoluto por parte de Dios repercutirá en la Realidad Total, y al cual responderá la Realidad Total. El Absoluto Incalificado puede ser el que mecaniza, pero el Absoluto en Deidad es el que activa la Realidad Total (0:11.5). Todas estas relaciones ilustran bastante bien la coherencia orgánica de reacción en los niveles absolutos de la Realidad Existencial Total.

La coherencia orgánica de la Deidad.- La Deidad misma manifiesta un elemento de coherencia que se conoce mejor como “...divinidad... la cualidad característica, unificadora y coordinadora de la Deidad.” (0:1.16) Una mejor ilustración de esto es la manera en que las trinidades experienciales abarcan la Realidad experiencial y, a su vez, expresan la aparición de las deidades experienciales:

- a) Formación Trinitaria.- “Las funciones de la Trinidad abarcan las realidades de la deidad” (0:12.5) La Trinidad Paradisiaca abarca la realidad existencial de la Deidad Paradisiaca –Padre, Hijo y Espíritu. La Trinidad Última abarca la realidad de la Deidad experiencial funcional en el gran universo –Ser Supremo, Creadores Supremos y Arquitectos Maestros. La Trinidad Absoluta abarca la realidad de la Deidad funcional en el universo maestro –el Supremo, el Último y el Consumador del Destino del Universo (0:12.7)
- b) Personalización de la Deidad.- “... las realidades Divinas buscan siempre... personalizarse. Dios Supremo, Dios Último e incluso Dios Absoluto son por tanto inevitabilidades divinas” (0:12.5). Son las expresiones experienciales, las personalizaciones de poder, del funcionamiento fructífero de la Deidad Séptuple, la Trinidad Última y (quizás) la Trinidad Absoluta, las cuales abarcan segmentos cada vez más amplios de la Realidad.

Adelantamos la creencia de que la capacidad de respuesta del universo reaccionará siempre a la voluntad intencional y a los mandatos de la Deidad y la Divinidad. El Incalificado reacciona al Absoluto en Deidad; el universo maestro es indudablemente sensible a los propósitos emergentes del Último; el gran universo se está volviendo sensible a la soberanía emergente del Supremo.

Este mismo principio es cierto incluso con respecto a la progresión evolutiva de los seres humanos: "Cuando el hombre actúa, el Supremo reacciona, y esta operación constituye el hecho del progreso." (117:5.7)

o o o o o o o o o o o o o o o o

(*) "actual" en el sentido de "real", "concreto", en contraposición a "potencial".

(Traducción del inglés: Antonio Moya)